

RACISMO CIENTÍFICO: UNA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN ALTERNATIVA AL DARWINISMO SURGIDA EN CHILE

Marcelo Sánchez

INTRODUCCIÓN

Desde fines del siglo XIX, la urgencia por actualizar y desarrollar en Chile la anatomía patológica puso en primera línea la necesidad de encontrar un profesor específicamente en Alemania, el centro mundial de desarrollo de esa disciplina. Los médicos chilenos consideraban indispensable traer a Chile a un científico avezado en el método de la correlación anatomopatológica; esto es, un método abocado a establecer una correlación entre los diagnósticos hechos en vida al paciente, con las huellas de la enfermedad a nivel micro y macroscópico en el cuerpo fallecido. La teoría científica que avalaba este procedimiento, la patología celular, había sido desarrollada en Alemania por la figura central de las ciencias médicas germanas en el siglo XIX, el Dr. Rudolf Virchow.

La anatomía patológica comenzó su desarrollo en nuestro país con Francisco Puelma Tupper, médico chileno que formó parte de la primera generación en realizar estudios en Alemania con el apoyo del Estado chileno y que ejerció la cátedra de histopatología a partir de 1881. Puelma Tupper, que se había formado con Rudolf Virchow en el Hospital La Charité de Berlín, debió abandonar su curso como resultado de una purga política posterior a la Guerra Civil chilena de 1891. Uno de sus sucesores fue Aureliano Oyarzún, quien se había graduado de médico en 1885 y, al igual que Puelma, había sido enviado a Alemania, donde permaneció entre 1887 y 1891, estudiando, entre otros, con Virchow. Tras asumir la cátedra de anatomía patológica, Oyarzún siguió cultivando su enseñanza y práctica bajo el modelo alemán. En el afán por llevar este conocimiento a niveles de excelencia científica comparables con los del país europeo, Oyarzún chocó con innumerables inconvenientes culturales y materiales, que lo obligaron a renunciar en 1907. Su renuncia llevó a que el Gobierno de Chile encargara a su ministro Plenipotenciario en Berlín, Augusto Matte, la contratación de un profesor para la cátedra vacante. Ante las consultas oficiales de Matte a las autoridades imperiales, fue recomendado el profesor Max Westenhöfer, discípulo de Virchow, y quien a la sazón ejercía como jefe del servicio de autopsias del Hospital Moabit de Berlín, como secretario de la Sociedad Médica de Berlín y director redactor del órgano oficial de esta institución, el Semanario Médico de Berlín.

Hijo de un profesor de estado, Westenhöfer nació en Baviera el 9 de febrero de 1871. Comenzó sus estudios de medicina en 1890 en la Academia Real Médico Quirúrgica Emperador Federico Guillermo, en la Academia Militar de Medicina. En 1894 leyó su tesis de doctorado en la Universidad Federico Guillermo de Berlín, la que trataba sobre la destrucción de tejido cerebral producida por la sífilis. Según relata su principal biógrafo chileno, Hugo Sievers, fue el propio Rudolf Virchow el que, atraído por el prestigio del joven médico militar, lo llamó a ocupar un puesto de ayudante para su cátedra en La Charité.

Con la llegada de Westenhöfer a Chile en 1908, no ocurría algo esencialmente nuevo en el país, sino que se reafirmaba la tradición germana en la enseñanza científica en general, y en la práctica de la anatomía patológica en particular.

Desde su contratación, Westenhöfer emprendió un estudio riguroso de la historia, la geografía, el clima y el sistema político chileno. En la medida en que entró en contacto con la realidad nacional, este interés se centró en lo que Sievers llamó “nuestro complejo racial”.¹ A su llegada a Chile Westenhöfer fue recibido por el presidente de la República, Pedro Montt, y por el ministro de Instrucción Pública, Domingo Amunátegui Solar. La disertación inicial de su cátedra en Chile la realizó el 31 de marzo de 1908 con el título “Desarrollo histórico de la anatomía patológica y de sus métodos de enseñanza”.² El profesor Westenhöfer, en ese momento con 37 años de edad, tenía gran celo por su actividad académica y promovió fuertemente la dedicación en jornada completa a la enseñanza y la investigación, lo que fue resistido por los médicos chilenos, para quienes la docencia en la Universidad de Chile no era sino otro medio para aumentar su reputación frente a la clientela privada. A este panorama se agregó una forma de enfrentamiento que afectaba el prestigio de los médicos chilenos, ya que con mayor frecuencia de lo que ellos hubieran deseado, el riguroso protocolo de autopsia llevado adelante por Westenhöfer “significaba, quiérase o no, una revisión de los diagnósticos clínicos y quirúrgicos”.³

Junto a Federico Johow y Juan Noé, Max Westenhöfer fue parte de la trilogía de profesores europeos que dominaron la escena científico-médica en Chile durante la primera mitad del siglo XX. Westenhöfer saldría del país en 1911 en medio de una agria disputa con el profesorado médico de la Universidad de Chile. Volvería al país en 1930 para desarrollar el Instituto de Anatomía Patológica de la Junta de Beneficencia, para volver a partir en forma intempestiva debido al clima político de 1932. Regresaría a Chile en 1938 como embajador cultural del Tercer Reich y, finalmente, en 1948, año en que fue rescatado del panorama de aislamiento

1 Sievers, Hugo. Max Westenhöfer (1871-1957). En: *Anales de la Universidad de Chile*, núm. 112 (4), 1958, p. 58. Sievers mismo explica que el apellido del médico alemán fue escrito aquí en Chile de diferentes maneras: Westenhofer, Westenhöffer, Westenhöfer, Westanafer, entre otras variantes. Nosotros hemos optado por Westenhöfer, que es la variante reconocida en el archivo del Instituto Iberoamericano de Berlín.

2 *Ibíd.*, p. 55.

3 *Ibíd.*, p. 61.

al que le tenían sometido los aliados vencedores de la Segunda Guerra Mundial en Berlín. Max Westenhöfer falleció en Chile en 1957.

A su regreso, los discípulos chilenos quisieron homenajear al maestro con la edición revisada y aumentada de su obra cúlmine en el campo de la evolución humana, “El camino propio evolutivo y el origen del hombre”. La obra, que había sido publicada originalmente en Berlín en 1942, fue valorada como una visión evolutiva alternativa al darwinismo, compatible con un estatuto humano separado de los primates y tuvo repercusión mundial. El germen de esta visión evolutiva se había generado en las autopsias realizadas por el médico alemán en Santiago de Chile en el período de 1908-1911. A éstas sumó Westenhöfer las realizadas en dos excursiones al territorio mapuche, ya que sus hipótesis biológico-antropológicas requerían una confirmación en “cadáveres de araucanos de raza pura”. Por la importancia de Westenhöfer en el panorama del racismo en Chile, por la profunda impronta eugénica y racista que dejó en sus discípulos chilenos y por la magnitud científica internacional de su teoría, este trabajo está dedicado a desentrañar el origen en Chile de esta propuesta de evolución humana.

AUTOPSIAS DE ARAUCANOS DE RAZA PURA

Westenhöfer expuso su programa médico-científico de anatomía patológica con meridiana claridad en la conferencia inaugural de su cátedra, la que tituló Desarrollo histórico de la anatomía patológica y de sus métodos de enseñanza.⁴ Expuso allí, claramente, el encargo que había recibido y las condiciones en que esperaba realizarlo. Sobre lo primero explicitó que “el Gobierno de Chile ha querido encargarme la enseñanza de la Anatomía Patológica, i la instalación del Instituto de Patolojía de la Escuela de Medicina i de los laboratorios de autopsias en los hospitales de Santiago, conforme a los modelos alemanes”⁵; sobre lo segundo, entre otros requerimientos, aclaró que necesitaba “salas de autopsias amplias e hijiénicas”,⁶ así como “material abundante i variado, que contando con la buena voluntad de los médicos i administradores de los hospitales espero reunir cuanto antes”.⁷

Sobrepasando innumerables dificultades para la realización de su programa científico y pedagógico, Westenhöfer logró sentar las bases para la anatomía patológica en Chile y para los servicios de autopsias en los hospitales de la Beneficencia Pública.⁸ En esa última labor, se fueron gestando sus observaciones

4 Fue leída el 31 de marzo de 1908 en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile y asistieron al acto el ministro de Instrucción Pública, el rector de la Universidad y los profesores de la Escuela de Medicina. Ver: Westenhöfer, Max. El desarrollo histórico de la anatomía patológica i de sus métodos de enseñanza. En: *Anales de la Universidad de Chile*, enero de 1908, pp. 875-884.

5 *Ibíd.*, p. 875.

6 *Ibíd.*, p. 883.

7 *Ibíd.*, p. 883.

8 Por su actuación en las celebraciones del Centenario republicano, por su labor como perito en el crimen de la Legación Alemana (1909) y por su continuo enfrentamiento con el gremio médico, Westenhöfer llegó a

en torno a ciertas particularidades antropológicas del pueblo chileno, las que le motivaron a solicitar recursos para la realización de autopsias en cadáveres de los araucanos del sur de Chile.

En carta mecanografiada dirigida al ministro de Instrucción Pública a finales del año 1909, el rector de la Universidad de Chile en aquel momento, Valentín Letelier, le comunicó al ministro que:

“Desde que instaló su servicio de autopsias el Profesor Westenhöfer empezó a notar en los cadáveres de chilenos procedentes de las razas indígenas características morfológicas de sumo interés científico que le han inducido a estender sus investigaciones”.⁹

Tales características especiales de la “jente del pueblo”, según relataba Letelier, eran una conformación especial del apéndice, que describió como la presencia de “dos i a veces tres riñones con sus respectivas pelvis” y algunos procesos morbosos “de viruelas, de tuberculosis, etc. desconocidos en los hospitales i clínicas de Europa”.¹⁰

La cuestión racial era de la máxima importancia para Westenhöfer en su práctica como médico de autopsias en los hospitales de Santiago; según él mismo refirió en una publicación alemana de 1911:

Tratamos de constatar en cada autopsia, lo más precisamente posible, la nacionalidad y ascendencia, si netamente chileno o mezclada o netamente europea. Esto es, aparte de señales raciales físicas, especialmente importante para la cuestión de la frecuencia y la naturaleza de la tuberculosis, la sífilis, las alteraciones del aparato circulatorio y del sistema nervioso central. Para la constatación de la ascendencia nos basta el nombre del padre y de la madre del muerto y algunas características físicas.¹¹

En ese contexto racista, el argumento central de la rectoría para solicitar recursos al Ministerio era que:

Después de haber acopiado en dos años de constante labor un número de preparaciones i datos que le autorizan para creer que no se trata de casos pu-

ser una figura pública y habitual en los nacientes medios de comunicación de masas. Al respecto, la revista *Corre Vuela* del 20 de agosto de 1910 publicó una caricatura suya sosteniendo una calavera, acompañada por la siguiente copla: “Ama tan profundamente/ la ciencia y la cirugía/ que tranquilo no se siente/ sino cuando no hace sus veinte/ o treinta autopsias por día”.

9 Letelier, Valentín. Carta dirigida al ministro de Instrucción Pública de Chile, fechada el 18 de diciembre de 1909. [carta mecanografiada contenida en el legado Westenhöfer del instituto Iberoamericano de Berlín]

10 *Ibíd.*

11 Sievers, Hugo. *Max Westenhöfer (1871-1957)*. Santiago, Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile, 1958. (Serie Azul, Ciencia). Traducción del autor del texto original publicado en 1991 en la revista *Berliner klinische Wochenschrift*, 1911, núm. 23-27. Bericht über der Tätigkeit des pathologischen Instituts der Universität Santiago de Chile in dehn Jahren 1908-1909. Informe sobre la actividad del Instituto de Anatomía Patológica de la Universidad de Chile en los años 1908-1909. Una contribución a la patología humana comparada del profesor Dr. Westenhöfer, p. 90.

ramente excepcionales i monstruosos, el señor Westenhöffer desea comprobar o rectificar los resultados de sus investigaciones practicando nuevas autopsias en individuos de pura raza araucana.¹²

La solicitud, en términos económicos era en todo caso muy escueta, consistente en tres pasajes de ferrocarril y viáticos para tres personas para un viaje de poco más de un mes. En términos institucionales la petición era algo más osada, pidiendo al ministro “una carta circular dirigida a los Intendentes i Gobernadores para que le den las facilidades del caso i sobre todo para que le permitan practicar autopsias en los hospitales que visite”. El rector avalaba estas investigaciones etnográficas y antropológicas en el entendido que “redundarán en bien de la ciencia i de la medicina i en honor de la República i de la Escuela Médica”.¹³ El proyecto de investigación morfológica y antropológica parece haber ido creciendo en importancia en la mente de Westenhöffer y repitió el viaje al verano siguiente. Los informes resultantes del primer viaje fueron publicados en los *Anales de la Universidad de Chile* en 1910,¹⁴ mientras que el informe del segundo viaje quedó sin publicarse al suspenderse todas las actividades de Westenhöffer en el país por su conflicto con los profesores de la Escuela de Medicina.¹⁵

El equipo del primer viaje de inicios de 1910 quedó conformado por Westenhöffer, su ayudante, el médico Ernesto Prado Tagle, y el fotógrafo del Instituto Pedagógico, Sr. Sebek. Westenhöffer practicó una autopsia en Contulmo, a Isabel Huaiquível Trarupil, de un año y medio, y otra en Cañete a un niño de la misma edad. Luego el equipo se trasladó a Temuco, localidad en que Westenhöffer esperó sin éxito la posibilidad de realizar más autopsias. Las autoridades de gobierno y religiosas locales lo pusieron en contacto con los caciques mapuches y Westenhöffer señaló que éstos le habrían presentado “mui buena voluntad para cooperar a nuestros deseos respecto al estudio de la raza araucana i sus enfermedades”.¹⁶

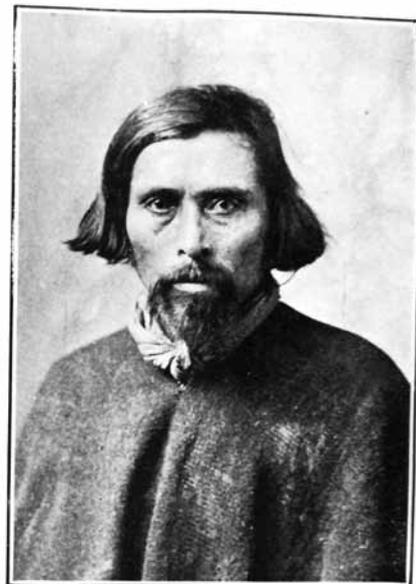
12 Letelier, Valentín, Carta dirigida al..., op. cit.

13 Ibíd.

14 Westenhöffer, Max. Informe sobre la excursión antropológica i patológica entre los indijenas del sur de Chile. *Anales de la Universidad de Chile*, tomo 127, jul.-dic. 1910, pp. 627-632.

15 Aunque el conflicto entre Westenhöffer y los profesores de la Facultad toca diversos aspectos y se desarrolló en un lapso de años, el hecho que permitió a los profesores chilenos levantar una causa en su contra fue la publicación en un semanario alemán, de un extenso artículo sobre el estado sanitario en Chile, en el que el germano comparaba la situación de los pobres del país con la miseria en África, entre otras descripciones lapidarias sobre la actitud de la Iglesia, los médicos y los gobernantes respecto a la higiene pública del país. La exigencia de los médicos era que esas cuestiones había que tratarlas en el seno de la comunidad nacional. La versión en castellano del mismo artículo iba a ser parte de los *Anales de la Universidad de Chile*, pero en una maniobra, los médicos lograron requisar las tiras de prueba del texto ya corregido por Westenhöffer e impedir su publicación. Las tiras de prueba de la imprenta y un texto manuscrito sobre el segundo viaje antropológico de Westenhöffer se encuentran en el legado conservado en el Instituto Iberoamericano de Berlín y hemos podido consultarlos. El texto en alemán es de la revista *Berliner Klinische Wochenschrift*, 1911, núm. 23-27. Bericht über der Tätigkeit des pathologischen Instituts der Universität Santiago de Chile in dehn Jahren 1908-1909, y está traducido al castellano en la biografía de Hugo Sievers sobre Westenhöffer publicada en los *Anales de la Universidad de Chile*, por separado y como volumen especial –la llamada Serie Azul–, en 1958.

16 Westenhöffer, Max. Informe sobre la..., op. cit., pp. 630-631.



Familia Mapuche / Cacique Mapuche

Ante la imposibilidad de efectuar más autopsias presenciales, Westenhöfer organizó una red de médicos locales que deberían enviarle a Santiago preparaciones de órganos extraídos en autopsias realizadas en la zona, previendo un sistema de pagos para aquéllas realizadas cerca del domicilio del médico, el que aumentaba al doble si se trataba de lugares alejados. Los médicos comprometidos en esta red oficial de extracción y traslado de órganos de cadáveres de mapuches a Santiago, fueron los doctores Villegas de Cañete, Cid Baeza de Temuco, Günther de Valdivia, Burdach de Puerto Montt y Bruncke de Osorno.¹⁷

El informe del viaje de 1910 cerraba con el proyecto científico de realizar, con el tiempo, una comparación antropológica en todas las etnias residentes en el Estado-nación chileno. Aunque no se menciona explícitamente, resulta claro que la consecuencia de estos viajes sería, entre otras, la misma que en el territorio mapuche: el establecimiento de una red de extracción de órganos para su envío a la capital, desde los cadáveres de las personas identificadas como “indios”. En palabras de Westenhöfer: “Sería necesario en el futuro recorrer personalmente no sólo las provincias del Sur sino estender nuestros viajes hasta la Tierra del Fuego i a las Repúblicas del Norte para comparar así los resultados que se alcancen en el estudio de las diferentes tribus de la América Occidental”.¹⁸

Para la segunda expedición científica a la Araucanía, llevada a cabo entre enero y Febrero de 1911, Westenhöfer decidió prescindir del servicio del

17 *Ibíd.*, p. 631.

18 *Ibíd.*

fotógrafo, por motivos de costos, e hizo una invitación a dos aficionados a la etnología que cumplirían las labores de fotógrafo y secretario. Así, la segunda excursión quedó conformada por los médicos Max Westenhöfer, Ernesto Prado Tagle y Arturo Mardones, y los ayudantes Juan Wickenhagen y Pablo Goepfert.¹⁹ Las autopsias efectuadas fueron aún más escasas que en el viaje de 1910, verificándose apenas una en Temuco. Nuevamente Westenhöfer alentó el establecimiento de una red, que en esta ocasión, además de los médicos legistas locales, involucró a intendentes, jueces y gobernadores de Temuco, Villarrica, Valdivia y Osorno. A través de esa red llegaron a Santiago los órganos de un mapuche extraídos por el Dr. Schirmann de Osorno, que según Westenhöfer confirmaban su hipótesis de atavismo morfológico en los sujetos de este pueblo originario.

MAX WESTENHÖFER 1911-1926:

DE LA PATOLOGÍA COMPARADA A UNA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

Como ya se señaló, Westenhöfer regresó a Alemania el año 1911, donde se reintegró a la actividad clínica y docente, llegando a ser designado desde mayo de 1913, profesor de los cursos del Museo Patológico del Hospital La Charité de Berlín. Tuvo una importante participación como médico militar durante la Primera Guerra Mundial y, concluido el conflicto, se integró a la burocracia sanitaria de la República de Weimar en diferentes cargos y se jubiló de médico militar en 1929, diez años antes de lo que establecía la ley, privilegio que según declaraba el mismo Westenhöfer, “me fue otorgado para que me pudiera concretar, únicamente, a mis investigaciones que ahora se reducen a la antropología y a la patología comparada”;²⁰ es decir, para que se dedicara a desarrollar la teoría de la evolución que había nacido de sus observaciones en Chile.

La experiencia como médico militar le permitió comparar lo observado en Chile entre los araucanos con observaciones en cadáveres de combatientes pertenecientes a otros grupos étnicos. Según Westenhöfer, lo que en principio se le presentó como la anomalía de una raza particular, pasó a comprenderlo como una anomalía de las razas primitivas. El relato que en 1926 hizo sobre el desarrollo de su teoría de la evolución es el siguiente:

La idea primera se me presentó en Chile examinando a los indios. Creía en aquel entonces que sería más bien una cuestión única y relacionada con los indígenas, con los araucanos, pero después examinando en Europa, a mi

19 Todos los datos referentes al viaje a la Araucanía de 1911 se encuentran en folios manuscritos que llevan el título “Breve reseña de la segunda excursión antropológica i patológica entre los indígenas del sur de Chile efectuado durante los meses de enero i febrero de 1911”, archivados en el Legado Westenhöfer en el Instituto Iberoamericano de Berlín.

20 Sievers, Hugo. Max Westenhöfer (1871-1957), op. cit., p. 70.

regreso, pude comprobar que se encontraba la misma observación en todos los hombres. En la guerra mundial comprobé lo mismo en autopsias de rusos, mongoles, africanos, etc.²¹

Como las observaciones eran similares en los diferentes grupos étnicos, Westenhöfer concluyó que se trataba de una manifestación propia de los grupos humanos que percibía como los más primitivos e inferiores; es decir, que se trataba de un rasgo común en la humanidad original y en los “restos” primitivos que aún existían de ella; recuérdese que las evidencias comparativas las proporcionaron “rusos, mongoles, africanos”. A través de un neologismo eufemístico, Westenhöfer agrupó sus observaciones anatómicas como una “tríada progónica”, donde progónica quiere expresar primitivismo. Coincidentemente con la deriva de sus observaciones anatómicas a una teoría de la evolución humana, durante la década de 1920 Westenhöfer intervino activamente en el campo de la higiene racial y la eugenesia en diferentes publicaciones alemanas.²² Las preocupaciones evolutivas y eugénicas, parecen haberse reforzado la una a la otra en el pensamiento biológico de Westenhöfer, el que desde sus inicios se basó, como hemos demostrado, en un enfoque racista.

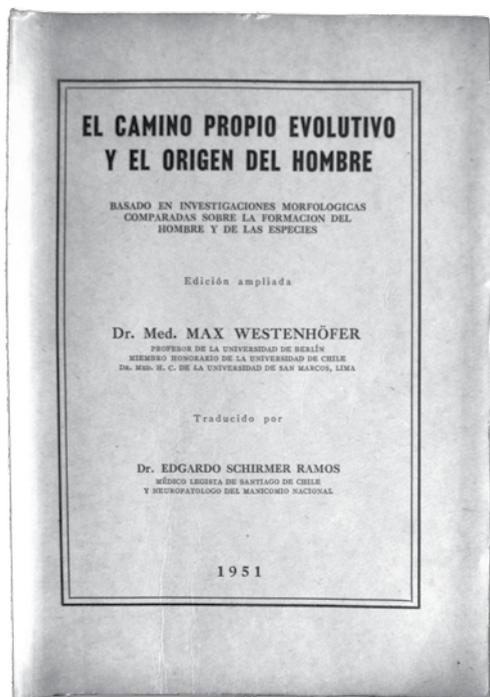
SALZBURGO 1926, EL LANZAMIENTO INTERNACIONAL DE LA TEORÍA EVOLUTIVA DE WESTENHÖFER

Las primeras comunicaciones de Westenhöfer acerca de la llamada “tríada progónica” –conformada por el riñón lobulado, el apéndice y el bazo– en el ámbito alemán, datan de 1923.²³ Pero fue en el Congreso de Antropología de Salzburgo de 1926 donde se produjo el lanzamiento internacional de su teoría; ocasión en la que su propuesta comenzó a ser conocida por un lema que tenía mucho de publicidad y que enfatizaba la pretensión de Westenhöfer de criticar y eventualmente destronar a Darwin. Tal lema era: “El mono desciende del hombre y no el hombre del mono”; una frase corta e impactante que hizo la delicia de periodistas y divulgadores alrededor del mundo. Junto con la astucia implícita en dar a conocer una árida teoría de la evolución que implicaba cientos de aspectos

21 Pucci. El mono desciende del hombre y no el hombre del mono (notas tomadas especialmente para *El Día* por el odontólogo Pucci). *El Día*, Montevideo, Uruguay, 11 de diciembre de 1926. Recorte de prensa contenido en el Legado Westenhöfer custodiado por el Instituto Iberoamericano de Berlín.

22 La lista completa de trabajos publicados en vida por Westenhöfer se encuentra en el artículo ya citado de Sievers de 1958, publicado en los *Anales de la Universidad de Chile*. Algunos ejemplos de la intervención de Westenhöfer en el debate eugénico y de la Higiene Racial son los textos “Los problemas de la Higiene Racial (protección de los descendientes de la Nueva Alemania)” de 1920, “Emigración desde el punto de vista eugenético (Higiene Racial)” de 1921, y su colaboración para la publicación en el Archivo de Ginecología y Eugénica sobre el certificado prematrimonial, también de 1921.

23 Su trabajo, Sobre marcas hereditarias en el hombre, especialmente sobre la tríada progónica y su importancia práctica apareció en *Clínica Médica*, año XIX, núm. 37, 1923. Ver Sievers, Hugo. 1958. *Max Westenhöfer (1871-1957)*..., op. cit., p. 36.



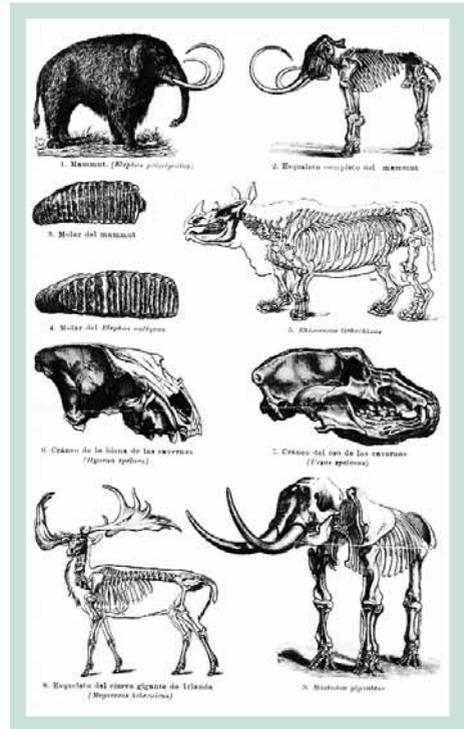
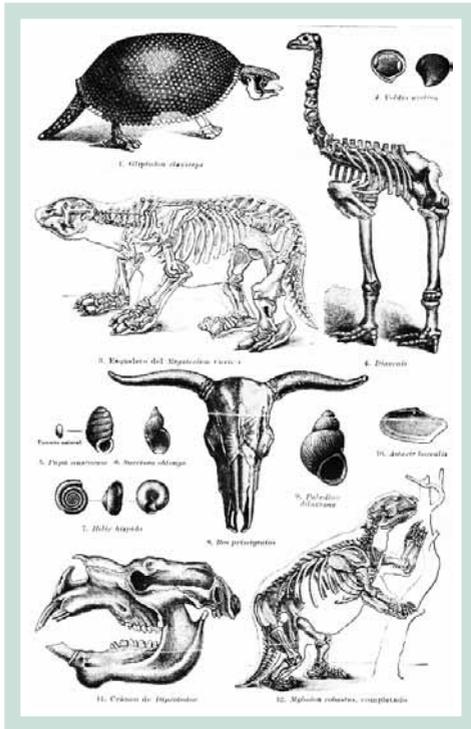
anatómicos muy particulares en su desarrollo con una corta frase sintética, estimo que la frase contiene un objetivo no menor, como el de lograr una separación y una ascendencia de la especie humana respecto del incómodo padre primate; a su modo, Westenhöfer esperaba protagonizar una peculiar rebelión simbólica contra el padre. El hombre ya no sería más el hijo del mono, sino su padre. Esta vertiente de su teoría fue captada desde muy temprano, ya que incluso antes de su lanzamiento internacional en 1926, el periódico estadounidense *Los Angeles Times* daba cuenta de ella como un primer paso que “podría significar un golpe terrible a los optimistas de la evolución, como H.G. Wells”.²⁴ Para el diario, la teoría de Westenhöfer se avenía mejor con una idea tradicional, como la de que “el hombre una vez fue grande y cayó”.²⁵

La intervención de Westenhöfer en el Congreso Internacional de Antropología de Salzburgo de 1926 fue inmediatamente recogida en diversos rincones del planeta. En Chile, la *Revista Médica* publicó ese mismo año una crónica de la intervención de Westenhöfer en Salzburgo, la que calificaba como “una impresionante conferencia en la cual, contra la teoría de Darwin, sostiene que el hombre es la especie mamífera más antigua”.²⁶ La crónica además daba a conocer

24 Darwin Premise Reversed: German Educator Believes Ape May be Man's Descendant. 1924. *Los Angeles Times* (1923-Current File); Jun 1, 1924. Traducción propia.

25 *Ibíd.*

26 Crónica. Modificaciones de la Teoría de Darwin por el Prof. Westenhöfer (resumen) “el mono desciende del



Período diluvial I y II

Westenhöfer se encuentra con esto justificado para colocar (o remontar) al hombre directamente como el más antiguo mamífero, el *Sprungelentiere*, del cual los demás grupos mamíferos, con sus diversas formas del aparato dentario y de pies, etc., sólo se han derivado más tarde en diversas épocas.²⁸

Como señalamos, el impacto de la teoría de Westenhöfer fue de carácter planetario. Por ejemplo, el *New York Times* recibió un cable desde Salzburgo y publicó inmediatamente la noticia de una teoría de la evolución que cuestionaba al darwinismo.²⁹

A MODO DE CONCLUSIÓN. EL APOGEO COMO TEÓRICO DE LA EVOLUCIÓN, LA CAÍDA Y EL REGRESO A CHILE

En las décadas siguientes la actividad de Westenhöfer en torno al desarrollo de su teoría de la evolución sería continua, como las conferencias que dio con

28 Crónica. Modificaciones de la Teoría..., op. cit., p. 767.

29 Savant Says Monkey Descended From Man: Westenhöfer Startles Salzburg. Special Cable to The New York Times. *New York Times* (1923-Current file); Sept. 15, 1926.

motivo de su visita a Perú y Chile como embajador cultural del Tercer Reich y las que dictó para la Academia Médica Germano-Iberoamericana,³⁰ entre otras muchas intervenciones y publicaciones que realizó sobre el tema. La versión más acabada y completa de la teoría en alemán fue publicada en 1942 con el título *Der Eigenweg des Menschen*.³¹ La obra fue recibida con buenos comentarios por parte del mundo científico alemán del momento, obviamente alineado con el régimen nacionalsocialista. Como ya señalamos, fue traducida y editada en Chile en 1951, como un homenaje de sus discípulos al maestro que regresaba al país. Westenhöfer la dedicó a “Chile, mi segunda patria”.³²

El camino de la teoría de la evolución que se popularizó también como la del “mono acuático”, por la conexión del riñón lobulado con las especies anfibias y de la “bipedación inicial”, por la insistencia de Westenhöfer en la temprana adopción de la posición erguida de la especie homo, recorría así una trayectoria circular de encuentro con el origen de la idea. En el prólogo de la obra editada en Chile, Westenhöfer señaló que:

Para mí es una gran satisfacción que la traducción de mi libro a la lengua castellana se haya efectuado en Chile, ya que las primeras observaciones que me condujeron a separarme de las ideas transformistas que reinaban en aquel entonces, las hice en 1910 en los indígenas araucanos, en tierra chilena.³³

El camino se había iniciado en las autopsias realizadas en los hospitales de la Beneficencia Pública de Santiago de Chile, en las expediciones a la zona mapuche del sur de Chile y en la red de extracción y traslado de órganos de los cadáveres de los indígenas desde la zona araucana a Santiago, específicamente hacia la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. ¿El “precio de la ciencia”, nuevamente pagado a cuenta de los indígenas/primitivos e inferiores?

30 Westenhöfer, Max. El problema del origen del hombre. *Revista Médica Germano Iberoamericana*, año IX, núms. 11/12. Conferencia pronunciada el 18 de agosto de 1936 en la Academia Germano-Iberoamericana.

31 Westenhöfer, Max. *Der Eigenweg des Menschen*. Berlin: Die Medizinische Welt W. Mannstaedt, 1941- 1942.

32 Westenhöfer, Max. *El camino propio evolutivo y el origen del hombre*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1951. Traducido por Edgardo Schirmer, p. III.

33 *Ibíd.*, p. XI.